

PLATICANDO

Blanca Fernández

LEOPOLDO MARÍA PANERO:

"...Y YO ERA FELIZ, Y NO ESTABA MUERTO"

Sus últimos libros

Papá, dame la mano que tengo miedo, editado por Cahoba, hace referencia a la película *Peeping Tom (El fotógrafo del pánico, Michael Powell, 1960)* en la que aparece un psicópata obsesionado por capturar la agonía de los seres humanos. Es un texto híbrido, narrativo poético biográfico, con prólogo de Ana María Moix. *Habla de un poema que escribí a una vieja que estaba sentada en una escalinata en la calle del Louvre*, comenta el autor.

De *Jardín en vano*, editado por Arena, su último poemario escrito junto a Félix Caballero dice: *Es mi mejor libro*.

La traducción al italiano de *Poemas del manicomio de Mondragón*, el segundo poemario que publica la editorial italiana Azimut del poeta, el primero *Narciso en el acorde último de las flautas*, ambas traducciones del escritor italiano Ianus Pravo.

27-06-07 Café Esdrújulo 17.45, Las Palmas de Gran Canaria

INMENSA VANIDAD DE LA PALABRA

—¿Es inútil la escritura?

—**Como decía Marx, la idea se transforma en fuerza material cuando penetra en las masas, pero la poesía nunca ha penetrado en las masas. Un verso de Paul Verlaine sirvió de clave para la resistencia francesa: *Mi corazón aquí y allá semejante a una hoja muerta.***

—¿El lenguaje disfraza el pensamiento?

—**Bueno, depende de que lenguaje.**

—¿Su lenguaje?

—**No el mío es de verdad.**

—¿Nos engañamos a veces con el lenguaje?

—**El lenguaje engaña, el lenguaje es la producción de la locura, según un texto mío de *Aviso a los civilizados que se llama Ética y psicoanálisis, lenguaje y comunicación: Escribo, por no conocer ningún medio de ser algo mejor que un pingajo*, dijo Bataille.**

—¿Por qué escribe Panero?

—**Por lo mismo.**

—La verdad, según el poeta Yeats, no puede conocerse, pero quizás puede encarnarse.



No creo en nada, ni siquiera en el suicidio

¿Qué piensa usted de la verdad?

—**He dicho muchas veces que no existe “la verdad”, existe lo que llamaba Wittgenstein “función de verdad”. Consiste en hablar en situación. Se creían que yo era la verdad y yo no tengo nada que ver con la verdad.**

—¿Es inmensa la vanidad de la palabra?

(responde citando en francés a Mallarmé)

— *Oh playas sicilianas de tranquila marea entre la envidia del sol mi vanidad saquean*

“Jardín en vano” es mi mejor libro

EL SECRETO

—En sus poemas nombra una y otra vez al silencio. ¿Qué es el silencio en su poesía?

—**El silencio es un término que me enseñó Eduardo Hervás. No sé...el silencio del que brota el poema. El silencio es el secreto del que hablamos constantemente.**

—¿Tiene una trascendencia ese silencio en su interior, más allá de la poesía?

—**No.**

—¿No vive el silencio como algo que brota de usted?

—**No, pero tampoco me gusta hablar.**

—Otro término recurrente en su poesía es la Nada.

—**La Nada es la realidad sin sombras.**

—Qué relación tiene Nada y silencio en su poesía.

—**Es lo mismo.**

LA PIEDRA DE LA LOCURA

—Recientemente han trasladado a los

pacientes del centro psiquiátrico de Tafira, donde usted se encontraba, al antiguo Hospital militar de Las Palmas. ¿Como ha sido el cambio?

—**Nos tratan todavía peor que en el otro.**

—¿Por qué les tratan peor?

—**Por que sí, las duchas son insufribles.**

—¿A qué se refiere con las duchas?

—**A que nos hacen duchar a la fuerza.**

—Dice en el prólogo de su poemario *El tarot del inconsciente anónimo*: “No hay psiquiatras chinos ni psiquiatras balineses, y la palabra psiquiatra no se dice en Swahilli, por cuanto la luz sólo se ha perdido en Occidente”.

Se queda en silencio

—¿Es el psiquiatra el anticristo de Occidente?

—**Bueno, Lacan al final de sus días les dijo a sus discípulos: ¿Sabíais vosotros que yo soy el Anticristo? Como decía Lacán, es porque estoy allá por lo que vosotros estáis también allá.**

—En el mismo prólogo de *El Tarot del inconsciente anónimo* comenta que sólo considerando al loco como semejante se puede hablar de él.

—**Exacto. La inmoralidad de Sigmund Freud no es el sexo sino no tratar al paciente como un semejante.**

—¿Se ha cosificado al loco?

—**No sé. Como digo en el texto que me han traducido al italiano, la locura es una psicología fallida, catastrófica.**

—¿Existe la locura?

—Podría no existir.

—¿Cómo?

—Para empezar considerándola como que está ahí.

—¿Es el poema una excusa para no terminar con su vida?

Asiente y queda en silencio un instante antes de proseguir.

—El silencio de Rimbaud para mí es dedicarme a la psiquiatría y ganar dinero con ella. Me hubiera gustado dedicarme a la psiquiatría.

—¿Quién es Pertur? (del poema Réquiem: “Yo soy un hombre muerto al que llaman Pertur...”)

—Pertur viene de perturbado.

—¿Y usted no es más perturbador que perturbado?

—Todo loco es un perturbador. La locura molesta.

—¿Se considera loco?

—No, yo no me considero loco.

UN MUNDO DESPIADADO

—¿Qué poetas considera sobrevalorados?

—Yo me considero sobrevalorado.

—Eso es muy modesto de su parte

—Hay cien mil cuatro páginas más en Internet.

—¿Es usted quien se ha marcado más a usted mismo como poeta o tiene referentes?

—No, yo soy poeta de mi poesía. Como decía Lacan, *el hombre no habla, es hablado*.

—¿A usted quién le habla?

—Nadie. Me gustan Gimferrer y Ana M^a Moix. Ana María Moix es uno de los pocos seres humanos en el mundo de la poesía.

—Hablábamos antes de anticristos ¿le caen

bien los editores?

—No, me caen gordísimos, son una pandilla de estafadores.

—¿Es un mundo despiadado el de la poesía?

—Sí.

—¿Por qué?

—Por que sí, es despiadado.

EL SUEÑO DEL CANÍBAL

—Wittgenstein en Tractatus dijo que el mundo de los felices es distinto del mundo de los infelices. ¿En qué mundo está usted?

—En el mundo de los infelices.

—¿Alguna vez estuvo en el mundo de los felices?

—Cuando escribía poesía con Gimferrer en Barcelona.

—¿Qué secuencia de su vida elegiría para convertirla en eternidad?

—Canibalizarme, la nada. Me gustaría desaparecer de aquí.

—¿Cree que ese momento llegará?

—No, tampoco creo en eso. No creo en nada. No creo en nada, ni siquiera en el suicidio.

—¿Por qué no me habla de cómo era su vida cuando era feliz en Barcelona?

—Vivía en casa de Ignacio Prado, un poeta muy guapo amigo mío y yo era feliz y no estaba muerto, como decía Pessoa. Hasta que me suicidé por Ana M^a Moix y empezó toda esta historia de los manicomios.

—¿Hasta que se suicidó? ¿Acaso está muerto?

—Bueno, no lo sé. Empezó toda esta historia de los manicomios...

—¿Es el manicomio la casa del dolor?

—Sí. Es un campo de exterminio.

—¿No cree en política ni en religión?

—No creo, como dijo Wittgenstein son máscaras del lenguaje.

—Pero en política creyó...

—En política sí pero me fue muy mal.

—¿Cuál es el gesto supremo de libertad?

—La muerte.

—Sin embargo no podemos elegir morir...

—*El siglo aterrado de haber reconocido que la muerte triunfaba en esta voz extraña, eso dijo Mallarmé.*

La muerte es la pureza.

—¿Qué opina de la poesía amorosa?

—Yo no he escrito nunca ningún poema amoroso. De todas formas Peter Pan es el que dice Peter Pan es el amor y Campanilla su princesa.

—Uno de los poemas de amor más hermosos que he leído comienza así:

Al fin llegaste tú para mecer en tus brazos el cadáver de mi alma...

—Ah, bueno, ese sí, ese sí es de amor.

—¿Qué recuerda?

—Se lo dediqué a Mechita, la famosa virgen.

LA PESTE

Panero cita de memoria a Lacán:

Yo vagabundeo en lo que vosotros consideráis menos verdadero por esencia: en el sueño, en

el desafío al sentido de la agudeza más gongorina, y en el nonsense del juego de palabras más grotesco, en el azar, y no en su ley, sino en su contingencia, y no procedo nunca con más seguridad a cambiar la faz del mundo que cuando le doy el perfil de nariz a Cleopatra (...) La nariz de Cleopatra, si cambió el curso del mundo, fue por haber entrado en su discurso, pues para cambiarlo según fuese larga o corta, bastó, pero fue necesario que fuese una nariz hablante

"yo soy poeta de mi poesía. Como decía Lacan, el hombre no habla, es hablado"

—¿Por qué recita este párrafo?

—Me gusta. Es muy delirante.

—¿Qué es el psicoanálisis para usted?

—Es lo que llamaba Lacan el sujeto por fin cuestionado, la subversión del sujeto. Lacán supo directamente por boca de Jung que Freud le dijo al oído a este (a Lacán), ya cerca de los ojos la célebre estatua que alumbra el universo: *no saben que les traemos la peste, no me extrañaría que hubieran añadido un billete de regreso en primera clase.*

María Panero rememora aquí la escena mítica de Freud llegando a las costas americanas en septiembre de 1909 a bordo del vapor George Washington junto con Jung y Ferenczi. La peste, evidentemente, es el psicoanálisis y la estatua que alumbra el universo, la Estatua de la Libertad.



El manicomio es un campo de exterminio

El poeta prosigue:

—**Sándor Ferenczi insistía mucho en la telepatía hasta que al final acabó loco...**

—¿Usted cree en la telepatía?

—**Sí, creo en la telepatía. El psicoanálisis como decía Lacan debe ser el doble de la locura, el hermano de la locura.**

—¿Le han psicoanalizado?

—**Me psicoanalizó durante una época Jorge Alemán, pero cuando salía me tenía que beber doscientos cubatas porque me destruía todas las defensas.**

—¿No fue una buena terapia para usted?

—**No. Existe lo que llamaba Baruk, la terapia moral. Es ayudar al enfermo, a su mente y tal, y consolarle.**

—¿Es una terapia moral el psicoanálisis?

—**No.**

—¿Cree en la terapia moral?

—**Sí.**

—¿Está necesitado de ella?

—**Como decía yo, todo hombre puede servir como psiquiatra.**

—¿Tiene algún arquetipo que le interese especialmente?

—**El arquetipo de la madre fálica. La gran Yemallá.**

CADÁVER EXQUISITO

—¿Quiere que hagamos un cadáver?, le propongo al poeta.

—**Vale, empieza tú.**

Sacaré uno a uno los cuchillos de tu alma
Para que se derrumben las palabras del cielo
 En tu sombra cada día habitarán luces negras
Y el sol brillará sobre la ruina
y el desastre calentará nuestra existencia
 Tengo miedo de recoger las cosechas de esta tarde
Mi fe en la diosa Yemallá camina inútilmente
sobre la tarde

La tarde que muere en tu regazo sin codicia
La codicia de vivir como un animal vencido
La codicia rota y demolida

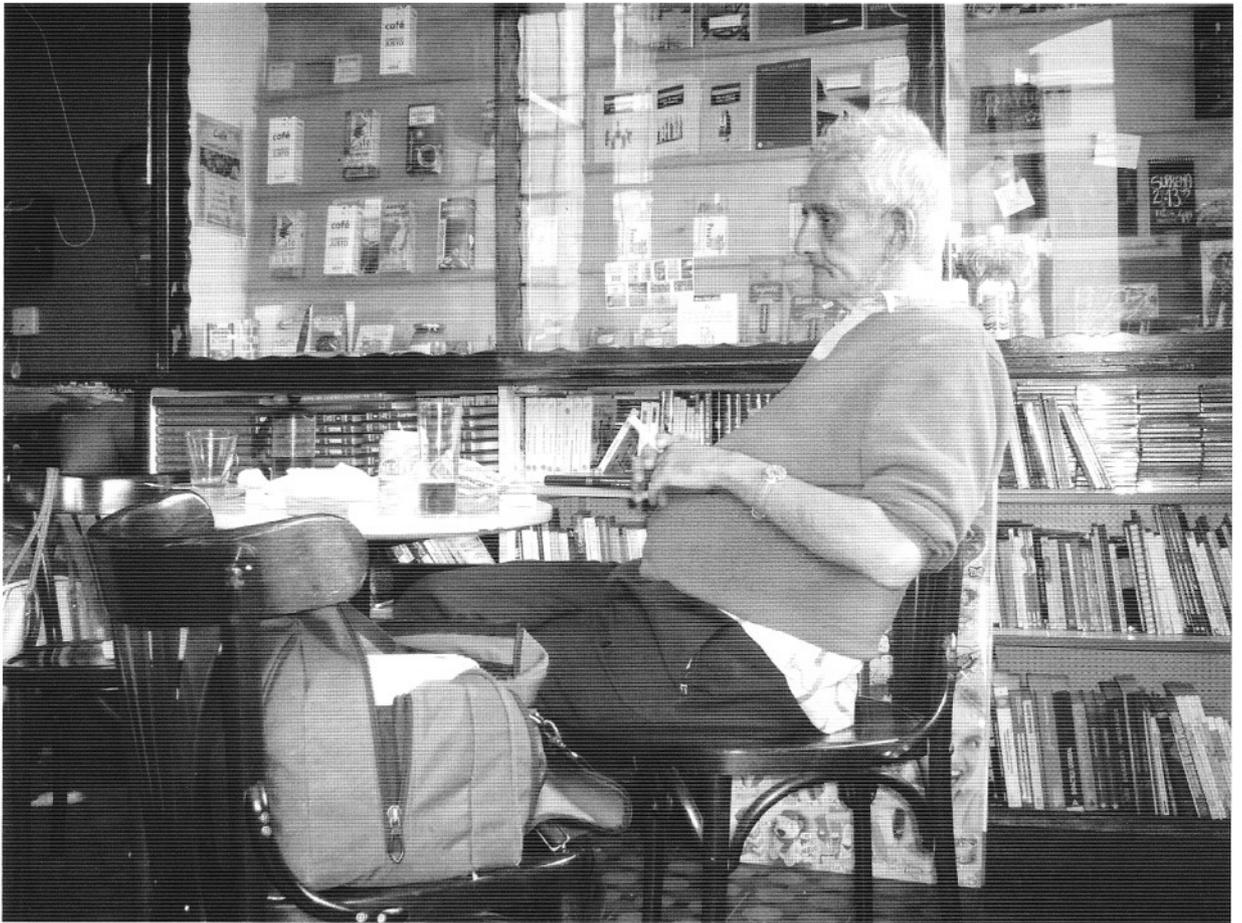
Codiciando querer lo imposible
Los imposibles reales de Malebranche
 De la mano iré del imposible

La amarga cocaína

Y bebe y ama y huye de sí mismo,
 ha subrayado

El placer de morir como Yukio Mishima.





Todo hombre puede servir como psiquiatra.

ADNOTATIO

*Una de las características físicas más pronunciadas de Panero es su voz. Voz áspera que parece brotar de un pecho de caverna prehistórica, letanía a menudo ininteligible que somete al receptor a un estado de continuo estrés auditivo. Las citas con las que salpica continuamente su discurso suele recitarlas en el idioma original —francés, italiano o inglés— convirtiendo su mensaje en una textura discursiva de carácter babélico.

*Aunque Panero reniega de la poesía amorosa un ejemplo de poema amoroso deslumbrante y duro es el mencionado en la entrevista dedicado a Mercedes Blanco. El lector curioso puede hallarlo en la biografía de Panero titulada *El contorno del abismo* de J. Benito Fernández.

*El poeta ingiere continuamente líquido, fuma y bebe sin tregua. Una época fue leche, otra Coca Cola light, ahora Nestea. En lo que dura mi te con menta fulmina cuatro latas del refresco.

*A mitad de la entrevista saca de su bolsa de deportes, colmada de libros, uno de ellos. *Para ti*, me dice. Se trata del volumen *El miedo*, una selección bilingüe del poeta portugués Al Berto (1948—1997), poeta intenso y de gran fuerza verbal. *Me gusta mucho este libro*, comenta Panero. Para mi satisfacción veo que hay numerosos versos subrayados por él como uno que dice: *no...no volveré a suicidarme*.

*Queda patente que el autor tiene un enorme interés por el psicoanálisis, sobre todo por Lacán. En la entrevista recita un párrafo de memoria del psicoanalista en el que menciona la nariz de Cleopatra, nariz de la que primeramente habló Pascal. *Si hubiera sido distinta*, dijo Pascal, *el curso del mundo hubiera cambiado*.

*El cadáver exquisito es un juego literario o pictórico inventado por los surrealistas que consiste en escribir un verso o hacer un dibujo y que otro prosiga, realizando cada uno un verso por turno. Panero utiliza con frecuencia esta técnica para escribir su poesía junto con otros autores, es el caso de los poemarios Panero/Caballero y otros.